

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Miércoles 12 de Mayo de 1875

Año V.—Núm. 1221.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar a que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Decreto trasladando á D. Juan Alvarez Sotomayor, magistrado electo de la audiencia de la Coruña, á igual plaza en la de Zaragoza, y nombrando para esta á D. José Miguel Henares y Amico, juez de primera instancia cesante del distrito de la Derecha de Córdoba.

Gobernacion.—Orden revocando un acuerdo de la diputacion provincial de Valencia, y disponiendo, de acuerdo con la seccion de Gobernacion del Consejo de Estado, que aquella diputacion provincial, previa la liquidacion oportuna, satisfaga á los herederos legítimos de D. Antonio Sanchez los sueldos que le correspondieren como arquitecto de la provincia hasta el día de su fallecimiento.

Fomento.—Órdenes disponiendo se verifiquen en el distrito universitario de Barcelona, juntamente con las de igual asignatura del instituto de Gerona, las oposiciones á las cátedras de física y química de los institutos de Sevilla y Osuna, por no poderse verificar en el distrito de Sevilla, á causa de no existir en este facultad de ciencias.

Otras disponiendo que se restablezca en la facultad de filosofía y letras de la Universidad de Madrid la cátedra de griego, suprimida desde la defuncion del último catedrático.

Reorganizando el tribunal de oposiciones á las cátedras de medicina legal y toxicología, vacantes en la facultad de medicina de las universidades de Barcelona y Santiago, nombrando presidente á D. Matías Nieto y Serrano, y vocales á D. Rafael Martínez Molina, D. Teodoro Váñez y Font, catedráticos de la facultad en Madrid; á D. Miguel Lopez Redondo, D. Narciso Carbó y Aloy y D. José Romagosa, que lo son de la misma facultad en las universidades de Valladolid, Barcelona y Valencia á D. José Maenza.

Otra nombrando jueces del tribunal de oposiciones á la cátedra de patología general, vacante en la facultad de medicina de la universidad de Santiago, como presidente á D. Sandalo Pereda, consejero de Instruccion pública, y como vocales á D. Maximino Teijeiro y Fernandez y D. Benito Hernando y Espinosa, catedráticos de la facultad en las universidades de Santiago y Granada á D. José Seco Balder, D. Mariano Benavente y D. Santiago Ortega Cañamero, académicos de la de medicina, y á D. Pedro Gonzalez de Velasco. Nombrando jueces del tribunal de oposiciones á las cátedras de anatomía general y descriptiva, vacantes en la facultad de medicina de las universidades de Valencia y Granada, como presidente á D. Joaquín Hysern, consejero de Instruccion pública, y como vocales á D. Julian Calleja, D. Aureliano Maestre de San Juan y D. Antonio Garcia Carrera, catedráticos de la facultad en las universidades de Madrid y Granada respectivamente; á D. Basilio San Martín y D. Gabriel Usara, académicos de la de medicina, y á D. José Gonzalez Aguinaga.

Idem reorganizando el tribunal de oposiciones á la cátedra de patología quirúrgica, vacante en la facultad de medicina de la Universidad de Valladolid, nombrando presidente al Excmo. señor marqués de San Gregorio, y vocales á D. Santiago Gonzalez Encinas, D. Andrés Laorden y Lopez y D. Juan Crous y Manso, catedráticos de la facultad en las Universidades de Madrid, Valladolid y Granada respectivamente; á D. Andrés del Busto, doctor y profesor clínico de la facultad de Madrid, y á D. Ceasario Fernandez Losada y D. Domingo Perez Gallego, doctores.

Otro reorganizando el tribunal de oposiciones á las cátedras de patología médica, vacantes en la facultad de medicina de las Universidades de Barcelona, Santiago y Valencia, nombrando presidente á D. Juan Magaz y Jaime, consejero de Instruccion pública, y vocales á D. Tomás Sanjurjo y Moreno, D. José de Letamendi y Manjarrés y D. Santiago Lopez Argüeta, catedráticos de la facultad en las Universidades de Madrid, Barcelona y Granada respectivamente; D. Ramon Sanchez Merino y D. Manuel Maria José de Galdó, académicos de la de medicina, y D. Esteban Sanchez Ocaña, doctor y profesor clínico de la facultad de Madrid.

Idem nombrando jueces del tribunal de oposiciones á las cátedras de clínica de obstetricia, vacantes en la facultad de medicina de las universidades de Sevilla y Valladolid, como presidente á D. Francisco Alonso y Rubio, consejero de Instruccion pública, y como vocales á D. Juan de Rull y Xurriach y D. Jose Andrey y Sierra, catedráticos de la facultad en las universidades de Barcelona y Santiago respectivamente; á D. Antonio Codorniu, D. Félix Garcia Caballero y D. Francisco Cortezarena, académicos de la de medicina, y á don Francisco Santana, doctor y profesor clínico de la facultad de Madrid.

Idem nombrando jueces del tribunal de oposiciones á la cátedra de clínica quirúrgica, vacante en la facultad de medicina de la universidad de Madrid, como presidente al excelentísimo señor marqués de Toca, y como vocales á D. José Calvo y Martín y D. Enrique Ferrer y Viñeta, catedráticos de la facultad en Madrid y Valencia, respectivamente; á D. Francisco

Mendez Alvaro, D. José Rodríguez Benavides y D. Eusebio Castéjo, académicos de la de medicina, y á D. Laureano Camison.

Id. id., jueces del tribunal de oposiciones á la cátedra de materia farmacéutica vegetal, vacante en la facultad de farmacia de Granada, como presidente á D. Manuel Ríoz y Pedraja, y como vocales á D. Rafael Saez Palacios, D. Pedro Lletget y D. Gabriel de la Puerta y Ródas, catedráticos de la facultad en Madrid; á D. Bonifacio Velasco y Pano, que lo es en Granada, á don Miguel Colmeiro y D. Laureano Perez Arcas, académicos de la de medicina.

Idem idem, jueces del tribunal de oposiciones á las cátedras de disciplina general de la Iglesia y particular de España, vacantes en la facultad de derecho, seccion del civil y canónico, de las universidades de Oviedo y Salamanca, como presidente á D. José Lorenzo Aragonés, consejero de Instruccion pública, y como vocales á D. Juan Antonio Andonategui, D. Pedro Lopez Sanchez y D. Rafael Conde y Luque, catedráticos de la facultad en las universidades de Madrid, Sevilla y Granada respectivamente; á D. Eduardo Palou y Flores y D. Manuel Garcia Menendez de Nava, y á Fray Ceferino Gonzalez.

Id. disponiendo se provea por oposicion la cátedra de complemento de álgebra, geometría y trigonometría rectilínea y esférica y geometría analítica de dos y tres dimensiones, vacante en la universidad de Barcelona por fallecimiento de D. Lorenzo Presas.

Otra aclarando el sentido de la regla 20 de la real orden de 10 de Agosto de 1865, relativa á las permutas de los maestros.

AUTO GENERAL PUBLICO DE FE

CELEBRADO EN LLERENA EN 23 DE ABRIL DE 1662.

Gaspar Diaz de Aguilar y Cristóbal de Aguilar, escribanos del rey nuestro señor y del ayuntamiento de esta ciudad de Llerena, damos fe y verdadero testimonio: Que en el libro de acuerdos de este ayuntamiento, consta y parece la forma que se tuvo y observó con el señor maestro de campo don Pedro Antonio de Aguilar Ponce de Leon, caballero de la orden de Santiago, gobernador y justicia mayor de esta provincia de Leon, y con esta ciudad de Llerena en la concurrencia con el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de ella, en el auto público general de fe que se celebró por el dicho Santo Oficio en la plaza pública de dicha ciudad de Llerena el domingo 23 dias de este presente mes de Abril y año de la fecha, lo cual, según el dicho libro de acuerdos y papeles, fué y se hizo en la forma y manera siguientes:

Embajada del Tribunal.

En el cabildo de 5 de Marzo de este dicho presente año de 1662, estando juntos los señores maestro de campo D. Pedro Antonio de Aguilar Ponce de Leon, caballero de la orden de Santiago, gobernador de esta provincia, Alonso Morillo de Ortega, Francisco Luis de Alba, Alonso Mendez Muñoz, Manuel Garcia de Araujo, Juan Labado Zambrano, D. Francisco Morillo Barriel, Pedro Morillo Solano, Juan Lozano de Rueda, Baltasar de Aguilar, D. Francisco Peñasco y Bartolomé Toranzo, regidores, que son los capitulares que al presente habian en esta ciudad, con noticia que tuvo de que por parte del tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de ella venia á este ayuntamiento persona en su nombre, avisó el portero de esta ciudad estaba un recado del Tribunal, y se nombraron los Sres. Manuel Garcia de Araujo y D. Francisco Morillo Barriel, regidores, para que viniesen en nombre de esta ciudad acompañando dicho recado y entrasen en la sala del ayuntamiento, el cual dicho recado haya D. Juan Montero de Espinosa, secretario del dicho Santo Oficio, y llegaron acompañándole hasta la puerta de la sala del ayuntamiento el nuncio y el portero de dicho Santo Oficio y otros ministros, y entró en este ayuntamiento el dicho secretario D. Juan Montero de Espinosa, acompañado de dicho Sres. Manuel Garcia de Araujo y D. Francisco Morillo Barriel, regidores; y entró con espada el dicho secretario, y habiéndose levantado la ciudad, se le dió asiento al lado y mano izquierda del señor gobernador, quedando á la derecha del Sr. D. Alonso Morillo de Ortega, como regidor mas antiguo, y estando sentados en esta forma, el dicho secretario don Juan Montero, dijo venia con una embajada del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion, y que por los registros que estaban en ella, constaba habérsele dado en tales ocasiones su asiento á la mano derecha del señor gobernador, y que así pedía se le diese ahora.

Y el señor gobernador dijo, que por los libros de acuerdo y de razon del ayuntamiento, parecia haberse dado en tales actos á los secretarios del Santo Oficio el asiento de mano izquierda, y que así en este se le habia dado el que le tocaba; y el dicho secretario D. Juan Montero dijo, que por no volverse al Tribunal sin dar la embajada que se le habia ordenado sin causar perjuicio al Tribunal, lo que ahora se hacia en razon de dicho asiento y pidiendo como pedia testimonio de esta protesta de los escribanos del cabildo, daría la embajada á que venia; y el señor gobernador respondió, que teniendo gusto el dicho secretario de dar la embajada del Tribunal, lo hiciera, que la ciudad siempre cumpliría con su

obligacion como acostumbraba, y que los escribanos dieran el testimonio que se pedia con insercion de la respuesta de la ciudad. Y el dicho secretario D. Juan Montero prosiguió diciendo, que el Tribunal del Santo Oficio tenia resuelto celebrar auto general público de fe el domingo 23 dias del mes de Abril de este presente año, y que, cumpliendo con la costumbre, daba el Tribunal noticia de ello á la ciudad para que lo tuviese entendido y cumpliera con su obligacion, por ser cosa tocante á la fe y nuestra sagrada religion, con que caso en la embajada. Y el señor gobernador respondió, que la ciudad estimaba mucho la noticia que el Tribunal le daba y que se obligaba hallarse con los medios que desea para cumplir con su obligacion, pero que en cuanto le fuere posible asistiría y obedecería al Tribunal, y que dándole licencia lo daría á entender por sus capitulares al Tribunal, para que se sirva dar á la ciudad muchas órdenes en que obedeciera, con lo cual se despidió dicho secretario y salió á la sala del cabildo y bajaron acompañándole hasta las puertas de Casas de ayuntamiento los dichos señores Manuel Garcia de Araujo y D. Francisco Morillo Barriel, regidores; y habiendo vuelto á la ciudad, el señor gobernador representó la obligacion que tenia de nombrar comisarios para esta funcion, y por ser aquel día de ocupacion para el Tribunal, se juntase la ciudad el siguiente, que fué lunes 6 de dicho mes de Marzo y se juntó por el dicho señor gobernador y hizo el acuerdo siguiente:

Comisarios para ir al Tribunal.

Que respecto que en el cabildo de 5 de este presente mes de Marzo, el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion, por D. Juan Montero de Espinosa, su secretario, dió noticia á la ciudad celebra auto de fe como consta del acuerdo antecedente, la ciudad acuerda que en su nombre vayan los señores Alonso Herrero de Chaves y Francisco Luis de Alba, regidores, y ofrezcan al Tribunal de parte de esta ciudad todo lo que puede y tiene y suplique los órdenes lo que fuere de su mayor servicio, para que dando cuenta á la ciudad se cumpla con la obligacion que tiene.

Como fueron los comisarios al Tribunal.

Lunes 6 dias del mes de Marzo de 1662 años á las dos y media de la tarde poco mas ó menos, en cumplimiento del acuerdo de este día, los Sres. Alonso Herrero, de Chaves y Francisco Luis de Alba, regidores comisarios, salieron de las casas de ayuntamiento en un coche asistidos de Gaspar Diaz de Aguilar escribano del cabildo, y Alonso Calderon Barba contador de él y delante del coche iban los dos maceros de la Ciudad consus insignias, y en esta forma llegaron á las casas de la Inquisicion de la Ciudad donde entraron y habiendo subido la escalera principal se avisó al portero del Santo Oficio dió noticia al Tribunal como estaba allí la Ciudad, y habiendo entrado dicho portero en la sala del Secreto volvió á salir en compañía de D. Juan de Lepidana y D. Miguel Arias Tofirio, secretario de dicho Santo Oficio, D. Pedro de Chaves y Oliveros su receptor, D. Martin de Odróiz Velez notario del juzgado y D. Esteban Guerrero nuncio, hasta la puerta de dicha sala del Secreto y Tribunal, donde recibieron los dichos señores comisarios y fueron acompañados hasta que entraron dentro de la sala del Secreto y Tribunal y habiendo dado su embajada por la Ciudad, volvieron á salir dichos señores comisarios acompañados de los dichos dos secretarios, receptor, notario, portero y nuncio, hasta las puertas principales de las casas del dicho Santo Oficio donde se despidieron, y la ciudad como el coche y volvió á las casas de ayuntamiento en la forma que habia salido de ella y se dió cuenta de todo al señor maestro de campo D. Pedro Antonio de Aguilar Ponce de Leon, caballero de la orden de Santiago, gobernador de esta provincia que habia quedado en dichas casas de ayuntamiento acompañado de algunos señores capitulares y de Cristóbal de Aguilar, uno de los escribanos de dicho ayuntamiento, y el señor gobernador mandó se ponga por testimonio en este libro de acuerdos, para que en lo venidero haya la claridad, noticias y certeza que conviene, y de como así pasó lo damos por testimonio y lo firmamos en dicho día.—Gaspar Diaz.—Alonso Calderon.

Lo que aquí va inserto está en el libro de recuerdos desde fojas 200 y 13, hasta 200 y 10 y 8.

Cartas del real consejo de órdenes.

En el cabildo del 24 del dicho 3 de Marzo, desde fojas 234, estan copiadas dos cartas del tenor siguiente:

El consejo me ha ordenado escriba á esa Ciudad en la conformidad que Vm. me reconociera por la carta inclusa, y me ha ordenado escriba á Vm. diciéndole, que ha entendido que el Consejo de la suprema desea que se le conserven á esa ciudad sus preeminencias, y que desea no halla la menor diferencia en esta ocasion, y así los comisarios nombrados por esa Ciudad, pueden ir sin recelo alguno á conferir esta materia con el Sr. D. Bernardino de Leon que con su grande capacidad y disposicion se ajustará á conservar la posesion en que está esa Ciudad; el propio esperará respuesta de lo que resultare, y Vm. tratará de despacharlo cuanto antes. Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid 17 de Marzo de 1662.—Don

Fernando Darce y Dávila.—Sr. D. Pedro de Aguilar Ponce de Leon.

En el Consejo se ha visto una carta de V. S. de 9 del corriente y el testimonio incluido en razon de la forma en que ha asistido esa Ciudad á los autos de fe que ha celebrado el Tribunal de la Santa Inquisicion de esa provincia y posesion en que se halla para asistir al que se celebre á 23 de Abril, y me ha ordenado diga á V. S. que luego que reciba esta, nombre V. S. dos capitulares por comisarios para que confieran esta materia con el Sr. D. Bernardino de Leon, fiscal del Consejo Supremo de la Inquisicion, teniendo presente todo lo que contiene el testimonio para que se le conserven las preeminencias y formas en que ha asistido esa ciudad, y de lo que resultare de la conferencia y si hubiere algun reparo en observar todo ó parte de lo que contiene el testimonio, avisará V. S. con ese propio que viente y viniente que esperará la respuesta. Guarde Dios á V. S. muchos años. Madrid 17 de Marzo de 1662.—D. Fernando Darce y Dávila.—Señor gobernador y capitulares de la ciudad de Llerena.

La carta del señor gobernador la llevó su merced original, y la de la ciudad quedó en el cabildo. Y en su ejecucion se acordó que los Sres. Alonso Mendez Nuñez y Manuel Garcia de Araujo, regidores, en nombre de esta ciudad, viesen al dicho señor D. Bernardino de Leon y confiriesen la forma de la asistencia del señor gobernador y de la ciudad, según la instruccion que les entregó, reducida á ocho proposiciones que estan insertas en el dicho libro de acuerdos, que por haberse de sacar adelante con lo respondido á ello por el dicho Sr. D. Bernardino de Leon, y lo últimamente resuelto por el Consejo supremo de Inquisicion, no se copian aquí ahora; y tambien se les entregó á los dichos comisarios un testimonio de lo que en esta razon consta por los libros de acuerdo y otros del ayuntamiento, y que de lo que resultase de la dicha conferencia, diesen cuenta á la ciudad.

Y en el cabildo de 27 del dicho mes de Marzo, que está á fojas 240, se vieron por la ciudad las dichas proposiciones y lo respondido á ellas por el dicho Sr. D. Bernardino de Leon, y por no ser conforme á la posesion, estilo y costumbre de esta ciudad, se hizo acuerdo para que se volviese á despachar el propio con cartas de la ciudad para el real Consejo de las Ordenes, suplicándole mandarse á la ciudad orden de lo que habia de observar en el mayor servicio de S. M., y se despachó el dicho propio y cartas con otros papeles. Y en el cabildo que se hizo á 14 dias de este presente mes de Abril, que está á fojas 250, la ciudad, asistiendo al dicho señor gobernador y capitulares, recibió cartas del Excmo. señor conde de Alba, marqués de Tobarra, presidente del real Consejo de las Ordenes y otra del Sr. D. Fernando Darce y Dávila, de dicho real Consejo, con las proposiciones que la ciudad habia hecho al dicho señor D. Bernardino de Leon y de la Rocha, lo respondido á ellas y lo resuelto por el Consejo supremo de Inquisicion, habiendo corrido la conferencia por el Sr. D. Gonzalo Bravo, del Consejo de S. M. en el supremo de Inquisicion y por el Sr. D. Fernando Darce y Dávila, del Consejo real de las Ordenes, ambos señores nombrados por su Ilma. el Sr. D. Diego de Arce y Reinos, inquisidor general y por el Excmo. señor conde de Alba, marqués de Tavarra, presidente del real Consejo de Ordenes, las cuales dichas cartas, proposiciones y resolucion del dicho Consejo supremo de Inquisicion, son del tenor siguiente:

Cartas del consejo.

Ha llegado el correo con su carta de V. S. despues de entrado el punto, y en ella veo lo que V. S. da cuenta al consejo, y por no haberle encargado al Sr. D. Fernando de Arce, á quien el consejo tambien remitiera este negocio sepa, del señor inquisidor general lo que en él ha resuelto su Ilma. y es lo que antecedentemente el consejo tenia entendido de que no se ha entendido, digo estildado en la ocasion de ocurrencia con ese Santo Tribunal y que se mantenga V. S. en todo lo que le toca y así me remito al Sr. D. Fernando de quien V. S. entenderá lo que se ha dispuesto en esta conformidad. Guarde Dios á V. S. como desea. Madrid á 6 de Abril de 1662.—El conde de Alvarmarquez de Tavarra.—A la ciudad de Llerena.

He recibido su carta de V. S. y los papeles incluidos en razon de las proposiciones que ha hecho V. S. al Tribunal de la Inquisicion en razon de la concurrencia del auto que se celebra de fe, y sobre todas ellas escribo al señor gobernador pongo á la margen lo que se debe hacer, todo muy conforme á los papeles de la ciudad y estilo de las Inquisiciones y no hay reparo en cosa y así se puede ejecutar. V. S. carga mucho la consideracion en los arcos y licencia que ha de pedir para hacer su tablado, esta es cosa practica en todas partes, y tanto que no solo puede ocupar lo que toca á la ciudad, sino tambien repartir las ventanillas á los particulares; esta funcion es propia suya aquel día y el acto merece que se le conceda todo ese arbitrio; el Sr. D. Bernardino dará mas arcos y el sitio necesario para el tablado y así V. S. no haga el menor reparo, pues en todos se le conserva su autoridad y esa ciudad tiene lo que no tiene ciudad en España, pues su gobernador se asienta con los inquisidores y á mano derecha, y otras preeminencias que en otras partes no se obser-

van, y me consta que el consejo de Inquisicion ha deseado no haya la menor diferencia, como no la habrá ahora, con la orden que se da: en la carta del señor gobernador escribo mas largo y me remito á ella por no repetirlo en esta. Guarde Dios á V. S. muchos años como desea. Madrid 6 de Abril di 1662.—Ldo. D. Fernando Darce y Dávila.—Señores gobernador y capitanes de la ciudad de Llerena.

Proposiciones que la ciudad de Llerena hizo, lo que se respondió por la Inquisicion de ella y lo resuelto por el supremo Consejo de Inquisicion, que á cada proposicion se va siguiendo uno y otro.

Proposiciones primera.—¿Qué lugar se le da al gobernador en las procesiones que hace el Tribunal para el auto que celebra de fe?

Respuesta.—Por los papeles de la Inquisicion de Llerena parece que el señor gobernador asiste solamente al acompañamiento del estandarte de la fe, y Tribunal, que es el día del auto por la mañana, yendo á la mano derecha de los señores inquisidores.

Determinacion del supremo Consejo de Inquisicion.—Ha de ir con espada, sombrero y vara, y solo asiste en esta procesion.

Proposicion segunda.—¿Qué lugar lleva la ciudad en las dichas procesiones?

Respuesta.—Por dichos papeles de la Inquisicion, la ciudad asiste solamente en dicho acompañamiento, y en él va en la hilera de la mano izquierda de los señores inquisidores.

Determinacion de la suprema.—La ciudad ha de ir en esta forma, y al lado derecho los ministros y oficiales de la Inquisicion, empezando por unos y otros despues de los señores inquisidores y gobernador, á distancia de dos varas.

Proposicion tercera.—¿Qué lugar tiene el día del auto con los señores inquisidores?

Respuesta.—Por dichos papeles de la Inquisicion, parece que el señor gobernador el día del auto tiene su asiento en el tablado de la mano derecha de dichos señores inquisidores.

Determinacion de la suprema.—Ha de estar sentado en silla y en la forma que los señores inquisidores, con vara, espada y sombrero.

Proposicion cuarta.—¿Qué lugar tiene el día del auto la ciudad en el tablado, y cuántos sitios se le da para él?

Respuesta.—Por dichos papeles de la Inquisicion, parece que la ciudad pide licencia al Tribunal para hacer el tablado que suele para ver y oír el auto al lado derecho del Tribunal, y que dicho tablado ha de ser una cuarta mas bajo que el tablado principal, y sin estar incorporado con él.

Resolucion de la suprema.—La ciudad ha de pedir licencia al Tribunal para formar su tablado y ha de estar junto al del Tribunal al lado derecho, y ha de tener la altura que tiene el tablado á donde asisten los secretarios del Santo Oficio y han de dividir unas verjas ó barandillas.

Proposicion quinta.—¿Si á la ciudad le toca alguna cosa en el tablado de disposicion á costa de él?

Respuesta.—A la ciudad le toca hacer su tablado y costearlo.

Proposicion sexta.—¿Si la ciudad ha de colgar la parte que le toca en el tablado donde ha de estar?

Respuesta.—No consta ni parece por dichos papeles de la Inquisicion que la ciudad ponga colgaduras en su tablado.

Resolucion de la suprema.—Podrá poner la ciudad á sus espaldas la colcha de terciopelo con las armas reales de que usa ordinariamente y no mas.

Proposicion sétima.—¿Qué arcos del corredor de la iglesia elige el Santo Tribunal, y cuáles deja la ciudad para las mujeres del gobernador, alcalde mayor y capitulares?

Respuesta.—Por los dichos papeles de la Inquisicion, parece que los arcos de la iglesia se reparten á la mujer del gobernador dos, y á las mujeres de los oficiales, á cada una el suyo.

Resolucion de la suprema.—El Tribunal, atendiendo á los forasteros que tiene obligacion de acomodar, procura regularlo de manera que se reparta algo mas á los de la ciudad si se pudiere.

Proposicion octava.—¿Que cuidado y prevencion toca á la ciudad para el día del castigo de los relajados?

Respuesta.—La justicia de los relajados se ha de hacer el mismo día del auto pronunciando la sentencia de muerte.

La justicia seglar al pie del tablado, luego que le son entregados en virtud del testimonio de la sentencia de relajacion que se lo entrega, y allí han de estar prevenidos jumentos en los cuales se ponen é inmediatamente se llevan al suplicio, y por dichos papeles de la Inquisicion parece que dichos relajados se entregan al pie de la escalera del cadalso por su secretario del Secreto de la Inquisicion y entre testigos al señor gobernador ó su alcalde mayor, con testimonio de la dicha sentencia de relajacion, y parece que dos ó tres dias de dicho auto, se dá aviso á dicho señor gobernador para que mande poner los palos y argollas para la ejecucion del suplicio y para que tenga prevenida la leña necesaria para ello que dá la ciudad de sus dehesas.

Resolucion de la suprema.—En esta forma se ha de ejecutar.

Y en cuanto á las ventanas de las casas del ayuntamiento y las demas que tiene por suyas propias la ciudad se resolvió lo siguiente:

Resolución de la suprema.—En ocasión de autos generales de fe, se sale el Santo Oficio de todas las ventanas de la plaza a donde se celebran y las reparte entre ciudadanos y forasteros, procurando acomodarlos en la mejor forma que se pueda. Y vistas y entendidas las dichas cartas y lo resuelto por el Consejo supremo de la Inquisición en su ejecución y cumplimiento en el mismo cabildo de 14 de Abril, á fojas 253 del libro de acuerdos, cometió á los dichos Alonso Mendez y Manuel García de Araujo, regidores, viesen al dicho Sr. D. Bernardino de León y de la Rocha, fiscal de dicho supremo Consejo de la Inquisición y regidores en la de esta ciudad y ayuntamiento las y las de cargo y ancho que había de tener el tablado y otras cosas que contiene dicho acuerdo. Y en el cabildo de 15 de dicho mes de Abril se nombraron comisarios á los señores D. Alfonso Morillo de Ortega, y capitán don Juan Lozano de Rueda, regidores, para ajustar y comprar la madera necesaria y concertar la manufactura de dicho tablado con los carpinteros, y para la prevención de comida que la ciudad había de tener el día del auto, nombró la ciudad comisarios á los Sres. D. Manuel García de Araujo y don Juan Lavado Zambrano, regidores, y para la disposición de la sala y mesas de los señores D. Pedro de Segura y D. Alonso Mendez Muñoz, y en el mismo cabildo señaló la ciudad los arbitrios para los gastos de dicho auto de fe, en conformidad á la real facultad que S. M. (Dios le guarde) le concedió á los tres de Octubre de 1661, que original está en el archivo de la iglesia mayor y un traslado en el libro de acuerdos á fojas 158.

(Se continuará.)

LA PRENSA.

MADRID 12 DE MAYO DE 1875.

LA REFORMA EN LOS CONSUMOS.

Sabemos que nuestro periódico es objeto de cierta prevención en el ministerio de Hacienda, porque se ha supuesto que nos mueve en nuestros juicios alguna vez la pasión política ó un espíritu de oposición sistemática, como si ignorásemos que las cuestiones económicas son, aunque no siempre, enteramente neutrales. La PRENSA es ante todo diario muy afecto á la vulgarización de los conocimientos científicos y económicos, y cuando algo ha dicho que haya podido herir la susceptibilidad de alguno, no ha hecho mas que expresar verdades por nadie rebatidas.

La prueba de nuestra imparcialidad está en que hoy reconocemos la excelencia de las intenciones que han movido al señor ministro de Hacienda para reformar la contribución de consumos en lo relativo á cereales, sal y carbones, introduciendo en las tarifas rebajas de consideración, y fijando tipos que serían efectivamente más prácticos y más conformes con las fuerzas tributarias del país, si no fueran ilusorios para el verdadero contribuyente.

El decreto no tiene en efecto alcance mas que sobre las relaciones que median entre el Estado y los municipios para la cuestión de encabezamientos. Los ayuntamientos agradecerán la medida porque les proporciona una doble ventaja, la de obtener un encabezamiento módico, y la de sacar recursos con los recargos sobre las especies cuyos tipos quedan rebajados por la Hacienda pública. Aquí está, pues, todo el beneficio ofrecido al país con el nuevo decreto, beneficio cuya significación é importancia reconocemos, pero que en suma conduce, respecto del individuo consumidor, á esta deducción: El Estado cobra menos sin dejar de pagar el contribuyente lo mismo que antes, á consecuencia de la facultad antes vedada y hoy concedida á los ayuntamientos de recargar las especies favorecidas, con una cuota igual á la percibida por la Hacienda.

Los ayuntamientos están, pues, de enhorabuena, mas no los particulares, salva una excepción que debemos consignar, porque así lo exige el justo criterio con que examinamos estas cuestiones. Los carboneros mineros y el vegetal aplicado á la industria, quedan fuera de las tarifas, medida que aplaudimos, como siempre lo haremos con todas aquellas que tiendan á fomentar y desarrollar la riqueza productora.

Explicado así sucintamente lo que el decreto de reforma significa, nos parece que sobran la mayor parte de las consideraciones expuestas en el preámbulo, por otra parte muy hábilmente escrito, que precede á las resoluciones articuladas.

En efecto, ¿á qué combatir los cálculos de administraciones anteriores sobre rendimientos probables de la sal, si en último resultado, lo mismo ó mas viene á pagar el contribuyente que antes?

¿A qué decir que la sal no puede ser gravada con mas de 16 reales por quintal castellano ó sea nueve céntimos de peseta por kilogramo, cuando en realidad el contribuyente pagará 18 ó sean 35 reales por quintal castellano, céntimos por kilogramo mas que antes?

¿A qué sostener las bellas teorías de que los impuestos deben ser ante todo aceptables, conciliando los intereses del fisco y del contribuyente, cuando la contribución no deja de ser la misma con la diferencia de dividirse entre el Estado y el municipio?

¿A qué derramar en el preámbulo pomposa ostentación de conocimientos estadísticos sobre el consumo de cereales, para demostrar lo acertado de la rebaja, y á qué habernos de la Italia, si en último resultado los tipos no aparecen alterados en beneficio del consumidor?

Nada de esto era necesario, cuando el pensamiento del señor ministro, por bueno que sea bajo el punto de vista que precisamente omite el preámbulo, no conduce al

alivio de las cargas que pesan sobre el contribuyente.

Debemos hacer notar tambien los errores que se han deslizado en el preámbulo, de tanta mayor gravedad cuanto que en ellos se pretende fundar los motivos de la reforma.

El impuesto de consumos no produjo en 1867 68, 174 millones de reales sino 191 y sumado con los recargos municipales cerca de 364 millones. Si sumamos la porción correspondiente al Estado con la recaudación obtenida por sales, que se acercó á 115 millones, llegamos á la cifra de 506 millones, dato muy distinto del aducido en el preámbulo con carácter oficial.

Aun atendiendo á las consideraciones expuestas en el preámbulo respecto á la diferencia entre la contribución liquidamente percibida y un rendimiento en que no lo es derecho fiscal, hay tambien alguna distancia entre los 80 millones de reales que se conceden de producto líquido de la época del estanco y los 32 millones escasos que producirán para el Estado los 9 céntimos por kilogramo, supuesto un consumo de 91 millones de kilogramos, cálculo á que llegamos deduciendo de los 157 millones á que se acercó la venta total en 1867-68, lo tomado por extractores, y otros consumidores especiales, que aun pagando los 9 céntimos, lo cual es impracticable, no darían, junto con el adquirido para el consumo ordinario, un total que excediera de 65 millones de reales.

Son tanto mas de notar no tan solo estos defectos, sino hasta las extrañas consideraciones del preámbulo, cuanto que nada de esto necesitaba el Sr. Salaverría para realizar su pensamiento. Lo que debiera haber demostrado no es la conveniencia de aliviar las cargas del contribuyente, sino la necesidad de facilitar á los ayuntamientos el pago desahogado de sus encabezamientos. A ese fin tiende exclusivamente la reforma y no comprendemos por qué se ha tratado de disfrazarla.

Otra cosa hubiera sido si al mismo tiempo que se rebajan para los municipios los derechos de la sal y de los cereales se hubiesen buscado compensaciones en la modificación de los derechos que gravan á otras especies y en los cuales podrían hallarse grandes recursos, unificando las escalas, porque hay en España muchos pueblos de vecindario medio, cuyos habitantes sobre tener la ventaja de una existencia barata, son proporcionalmente mas ricos que los de poblaciones mas importantes. Esta reforma presentada con valentía y claridad, sin disfraces ni pretextos ajenos al objeto, hubiera podido dejar cumplidos los deseos del ministro sin menoscabar los rendimientos del impuesto de consumos.

Pero el decreto de 8 del corriente Mayo no es otra cosa en resumen, y así pudiera haberse expresado, que la cesión á los ayuntamientos de la mitad de los derechos que percibía la Hacienda pública, medida que no es por cierto tan descabellada para que el Sr. Salaverría haya creído prudente cubrirla con un manto prestado.

Respecto del contribuyente podemos decir, sin posibilidad de ser desmentidos, que no comerá el pan mas barato, ni condimentará sus alimentos con mas economía que antes; pero en cambio estará mejor fiscalizado por la vigilancia mas inmediata y eficaz del municipio.

BOLETÍN DEL DIA.

¡Vaya si adelantamos! ¡El país no puede quejarse! Por lo menos, ha conseguido el Gobierno, y solo en beneficio de... la patria, y lo que es mas asombroso aun, en el brevisimo espacio de cuatro meses y medio, remular toda la magistratura, todo el cuerpo conular, matar el Jurado y el matrimonio civil, ahogar á la prensa, dividir á los constitucionales, conmovier á los unionistas, facilitar la venida del Nuncio, mandar refuerzos al teatro de la guerra, hacer divulgar esperanzas de paz y llamar del Norte al general en jefe, para que, después de interesantes conferencias, pueda reemprenderse con grande actividad la campaña contra los carlistas. Se nos olvidaba lo mejor: ha preparado los moldes para la confección de un magnifico partido, que habrá de llamarse *meridiano*, según dice *La Patria*, bien porque señalará el punto mas alto, desde donde el sol caliente mas á todos los acogidos, bien porque, queriendo correr suerte análoga á la de los gladiadores romanos, empieza por tomar el nombre de los que á medio día pisaban la arena del circo.

No habremos de pasar adelante sin que derramemos una lágrima de consideración por la suerte que espera á esos nuevos gladiadores, si, como parece, se empeñan en tomar ejemplo de los romanos. ¡Morir unos á manos de otros, cayendo hoy el vencedor de ayer á los pies del que será víctima mañana! ¡Ser todos quizá devorados por las fieras! ¡Horror! ¡Apártense, por Dios, del camino emprendido, siquiera sea en obsequio á la débil naturaleza de estos tiempos, que no consiente tan fuertes espectáculos, y hasta protesta contra las casi inocentes corridas de toros. Bastante tienen con ellas los aficionados á emociones fuertes. ¡Piedad para nosotros, señores *meridianos*!

Hemos cumplido nuestro deber aconsejando la moderación en las ardientes y sangrientas aspiraciones de nuestros futuros gladiadores, sin que ni por un momento hayamos querido detener nuestra consideración ante el cuadro que ya nos representamos, viendo las descomunales luchas sostenidas. ¡Quiera el cielo que *La Ilustración Española y Americana* y las reproduzca algun dia con exactitud dolorosa,

formando *pendant* con las que del pueblo rey ha poco nos presentaba.

Reanudando el hilo de nuestro discurso, tan sensiblemente interrumpido por la malhadada afición de ex constitucionales y demas asistentes al Conservatorio, repetiremos que el país puede estar satisfechísimo del estado que presenta la cosa pública, traída á tan buena sazón por las salvadoras medidas que á la ligera hemos enumerado, y otras que llamamos por consideraciones ajenas á nuestra voluntad.

En tan dichosa situación, y cuando apenas si la paz octaviana que entre nosotros reina se ve turbada por el estruendo de la guerra carlista que aun nos resta, y cuando ninguna voz alisonante deshace la armonía de unionistas y moderados juntos en el poder, ni aun tratándose de la cuestión de milicia y otras bagatelas por el estilo, como por ejemplo la de Constitución preferible y tendencia política aceptable, era necesario, de todo punto necesario, aplazar todo lo poquísimo que hay precisión de hacer, para que la atención de los señores ministros pudiera consagrarse á otra cosa urgentísima, á saber, á interrumpir la soñolienta monotonía de nuestra felicidad, provocando cuestiones que, aunque parezcan peligrosas, habrán de servir de grato é inocentísimo solaz para todos los españoles y extranjeros que las conozcan.

Con efecto, nunca mayor oportunidad que la presentada en nuestros dias para la venida del Nuncio de Su Santidad. Monseñor Simeoni ha tenido el raro privilegio de presentarnos materia para nuestra incansable actividad, sin que por eso se haya turbado en lo mas mínimo nuestra inmensísima dicha. Merced á su *Monseñoría* ha comenzado, y podrá desarrollarse por completo, un bonito movimiento que llamaremos *de concienias*, si no tuviera su nombre propio. De un lado se alistán los unitarios en materia religiosa, y de otro los que por sus aficiones liberales transigen con todos los cultos. De estos movimientos acompañados habremos de obtener magníficos productos que enriquezcan el bien surtido museo de nuestros partidos, porque al paso que del Conservatorio salga uno vigoroso se entrará otro no menos potente, tal vez en la Nunciatura, y nos encontraremos con dos mas, que ayuden á mantener entre nosotros la paz de otras naciones.

Bien se nos alcanza que habrá quien, pretendiendo ver mas allá de sus narices, enenente en estos entretimientos motivo suficiente para fatídicas profecías: quien vea surgir entre nosotros, aun en los campos que la insurrección carlista no ha invadido, y de otro modo quizá mas temible, esas diferencias que en tiempos antiguos conturbaban al mundo entero dividido entre Emperadores y Papas, y que al presente conmueven con imponente estruendo los cimientos de la sociedad alemana.

Mas los que así piensan podrán abrigar en todo caso la seguridad de que no faltarán en ninguno de los dos bandos, ni dignos émulos de los Hildebrando, ni aprovechados competidores de Bismark que defientan á la sociedad española.

¡Hay muchos genios entre nosotros!
¡Ellos nos salvarán!

Niega *La Correspondencia* que el Sr. Simeoni haya hecho indicaciones respecto á la conveniencia de recabar en favor de la autoridad pontificia alguna de las regalías de la corona.

El *Imparcial* dice como comentario: «faltábale solo á esta noticia una rectificación tan sin fundamento para que nadie dudara de ella.»

Y como, con perdón sea dicho, es posible que el Sr. Simeoni esté conforme en la esfera de las ideas con las de *La España Católica*, bueno será que nuestros lectores vean lo que este periódico dice:

«Siendo católico no se puede hacer otra cosa, así como tampoco siendo católico puede dejarse de suspirar porque llegue cuanto antes el día en que desaparezcan para siempre algunas regalías de la corona, que no han sido otra cosa que una forma de apriar á la Iglesia entre las redes de sus mas terribles é hipócritas enemigos.

Todo, absolutamente todo lo que tienda á reintegrar á la Iglesia en su santa y necesaria libertad, hallará en nosotros un enérgico y decidido apoyo.»

La verdad es que ya no sabemos qué pensar ni qué inferir de los ultramontanos. Al principio se contentaban con que el Concordato de 1850 se pusiese nuevamente en vigor; ahora ya no se trata de nada de eso; ahora es necesario ir mas allá, casi á la Edad media, abolir las regalías de la corona, convertir al Estado en pálida luna del esplendoroso sol de la Iglesia, como decía Bonifacio VIII, aun á riesgo de provocar un cisma.

Está visto: en lo de retroceder, los ultramontanos son insaciables; si se les concede un año se toman un siglo, si se les concede un siglo se toman diez, y por este sistema el gobierno que cediese á su impulso de retrogradación, se encontraría sin poderlo impedir en el paraíso terrenal ó en el arca de Noé.

Un nuevo aluvión de cesantías ha caído sobre los jueces. Ya habíamos llegado á formarnos la ilusión de que el Júpiter tonante del ministerio de Gracia y Justicia había agotado sus rayos en las pasadas tempestades. Sin duda ha acumulado nueva y mas poderosa electricidad, y ensaya el efecto de sus descargas en los últimos jueces para emprenderla bien pronto con los promotores y demás gente menuda. Este Júpiter lo mismo fulmina al Himalaya que al cerrillo de San Blas.

Pero lo doloroso del caso es que entro

los nuevos cesantes hay algunos jueces que habían prestado eminentes servicios en el teatro de la guerra, persiguiendo con entereza y actividad á toda clase de perturbadores y criminales y auxiliando en su esfera las operaciones de los jefes militares; por todo lo cual el señor ministro de la Justicia les hace gracia de la cesantía como premio de sus servicios y afanes.

De la lectura de *La Patria*, deducimos que el nuevo partido con error cambia su denominación por la de *meridiano*.

Nos parece bien, pero es extraño que los *meridianos* hayan elegido para su primera reunion el Conservatorio de música, en vez de ocupar el Observatorio astronómico. Allí nos hubieran podido decir por dónde debe pasar este *meridiano* político, si por el campo moderado, por el unionista ó por el constitucional y á cuántos grados de dicho meridiano está situada la libertad española, si es que aun subsiste, siquiera en ruinas, en el mapa nacional.

Crean nuestros suscritores que con el celo que el deber nos prescribe cuidamos de atender á todas sus reclamaciones, en lo que de nosotros pende.

Si á hacer públicas sus justas quejas, no consagramos diariamente algun espacio en nuestras columnas, es porque consideramos poco eficaz el procedimiento, recordando el conocido adagio que dice: «predicar en desierto...» Sin embargo pensando en aquello de «justicia de Euer» nos dirigimos hoy al director interino de comunicaciones exhortándole á que si en su experiencia administrativa ha aprendido algo eficaz para corregir las faltas cometidas por sus subordinados, se lo diga en una circular, de modo y manera que esta sea cumplida.

De Lalín (Pontevedra), de varios pueblos de la provincia de la Coruña, de la de Valladolid y otras, hemos recibido cartas ayer y hoy quejándose unos de recibir con retraso los números, y otros de que no llegan á su poder mas que tres ó cuatro ejemplares por semana, á pesar de que nuestra administración sirve á todos con puntualidad.

El amor coincide con el florecimiento de las lilas. Hemos pasado el invierno riñendo por todo; los moderados porque no se les concedían todas las atenciones que se deben á una señora anciana y en otro tiempo cortejada; los constitucionales, matrimonio mal avenido por las excitaciones de la suegra, es decir, del partido moderado, porque no encuentran una fórmula de avenencia; los unionistas porque el aislamiento, es decir, el celibato, los tenía morosos y contristados; y por último, los neos porque se habían divorciado por los excesos revolucionarios de aquel marido complaciente de otros tiempos, de aquel Estado que al cenar mas impecable de Roma decía compungido: ¡*Fiat voluntas tua!*

Por fortuna llega Mayo; el perfume de las rosas tempranas derrama en el viejo y seco corazón de los partidos un rayo de aurora y de amor; la sátira, la oda pindárica, huyen ante el idilio y la erótica, y como si Marte se reinase en los campos de batalla, el dios Pan preludia en su flauta tonos agrestes y pacíficos.

La España Católica acepta toda ruborosa el amor de *El Tiempo*, y coquetea con todos los demas viejos verdes de la prensa moderada. *La Patria* se rinde á las instancias de *La Epoca*.

El *Imparcial*, partidario del amor libre, corteja á los varones del radicalismo, y en este drama de pasiones exaltadas *La Iberia* ejecuta admirablemente el papel de Yago.

En resumen: el mundo político está convertido en un palomar lleno de arrullos carinosos y de misterios de fecundidad, que han de producir especies mestizas completamente nuevas en la cadena zoológica.

¡Lástima grande que las palomas olviden que las acecha el cazador navarro!

El estado de esportación correspondiente á Febrero de 1875 publicado por la *Gaceta* ofrece una considerable baja en la salida de productos, teniendo en cuenta los productos en igual mes de 1874.

Esa baja asciende entre un solo mes á la importante suma de 3.640.555 pesetas, siendo los artículos en que mas ha recaído los siguientes:

De aceite se exportaron en Febrero de 1874 cerca de 5 y medio millones de kilogramos, al paso que en la misma época de 1875 solo han salido poco mas de 700 mil kilogramos.

El esparto, las frutas secas, el arroz, los minerales de hierro, los vinos superiores y los cereales son los que mayor baja ofrecen, debiendo advertirse que los cereales absorben ellos solos la casitotalidad del descenso, lo cual suministra alguna explicación natural del hecho. En cambio hubo incremento en la esportación del aguardiente, corcho en panes, almendras, avellanas, naranjas, lana, jabon, algarroba, minerales cobrizos calaminas, sal y vino comun.

Por lo demas, del movimiento de un solo mes no se pueden sacar deducciones importantes, tanto menos cuanto que en Enero hubo un incremento notable.

Citando á *La Epoca*, nuestro colega *La Patria* escribe las siguientes líneas:

«Es lo que nosotros tambien deseamos: que se organice un verdadero partido conservador, pero liberal.»

Este *pero* tiene las proporciones de un fruto algo mas voluminoso.

El cuadro del movimiento de navegacion en la isla de Cuba que publica la *Gaceta*, acusa una notable baja en los productos de Diciembre de 1874 comparados con los correspondientes al mismo mes de 1873, y eso que en los derechos de importación hubo incremento, de modo que todo el descenso recae sobre la esportación, lo cual revela una gran disminución de ventas, como lo demuestran las siguientes cifras:

Derechos de esportacion en	PESETAS.
Diciembre de 1873.	2 394 010 77
Id. en 1874.	1.038.630 58

Menos en 1874. 1.325.390 59

Es decir, mas de la mitad de lo que se percibió en 1873. Algo habrá contribuido á esta baja la poca extracción de tabacos en Diciembre último, á consecuencia de la falta de pedidos ocasionada por la abolición de la libre venta.

La Patria titula su artículo de fondo, *Paz, constitución y Trono*.

Este epigrafe nos recuerda otro inserto en una de las banderas que flotan en las montañas navarras, y que dice: *Paz, rey y fueros*.

Los periódicos ministeriales se esfuerzan constantemente por pintarnos el flamante estado en que el Gobierno se halla en sus relaciones con las potencias extranjeras; pero como nosotros no sabemos guardar silencio sobre esta afirmación que harían formar al país ideas muy inexactas, observaremos que el Gabinete presidido por el señor Cánovas y del cual es ministro de Estado don Alejandro de Castro, mantendrá sin duda recíprocas y cordiales relaciones con el Japon y con la Puerta Otomana, pero lo que es con la república vecina, con al cual, mas que con ningún otro Gobierno nos convendría vivir en perfecta armonía, estamos tan lejos de ello ahora como hace un año.

Deducimos esta dolorosa consecuencia de un artículo de *La Política* que con datos interesantes nos demuestra que en la frontera francesa se siguen cometiendo las mismas faltas por parte de aquellas autoridades.

El contrabando carlista sigue á la orden del día: el prefecto de los Bajos Pirineos en su puesto y la esposa del Pretendiente en Pau.

Esta señora parece que ha sido recibida en un reciente viaje á París por la aristocracia legitimista con honores régios, abriéndose suscripciones para fomentar la guerra. *El Univers* desencadena sus furias ultramontanas contra España y su Gobierno. Bayona es la base moral de las operaciones de D. Carlos. De allí se reciben recursos, armas y municiones.

Ya vé el Gobierno que no son todo rosas en nuestra política extranjera.

¿Qué piensa de ello el Sr. Castro? ¿Está dispuesto á desplegar en esta cuestión los bríos y la energía que usa contra los consules y los periodistas?

El Sr. Ayala está escribiendo el preámbulo del real decreto sobre prensa y derecho de reunion, que, según un colega, ha sido aprobado en Consejo de ministros.

Tenemos la seguridad de que el preámbulo, cuando menos, será una obra maestra, como elaborada por la pluma que ha escrito *El tanto por ciento* y *El tejado de vidrio*, lo que no deja de ser extraño, pues si bien no participamos de la opinión vulgar, de que los poetas no pueden ser buenos hombres de Estado, deploramos que pierdan sus alas y dejen las cimas sublimes y serenas de la poesía por la prosa de los negocios y de la política, mucho mas, cuando la lira se troca por la pluma, y la pluma se pone á la tarea de escatimar las libertades públicas.

Además, nos asalta el temor de que se haya encomendado dicho preámbulo á un poeta, con el objeto de que cubra de rosas las espigas y los abismos del articulado del decreto. Por eso nosotros, antes de examinarnos con la lectura del preámbulo, nos aprenderemos de memoria el decreto, no sea que atraídos por la sirena del ministerio, naufraguemos en sus sirtes.

Recomendamos á nuestros colegas que adopten estas precauciones higiénicas.

EL CARLISMO.

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra referentes á la insurrección carlista, carecen de interés, según anuncia la *Gaceta*.

—De las que publican los periódicos copiamos las siguientes:
«Ayer se acogieron á indulto en el consulado de Bayona cinco carlistas.

—Ayer llegó á Madrid el coronel carlista acogido á indulto D. Leon San Roman, procedente de la partida carlista de Santés. Esta tarde debe haber salido para ingresar en el depósito de Avila.

—Se sabe que el brigadier cabrerista Aguirre sigue en campaña aumentando el número de los que le siguen, con nuevos carlistas que se agrupan bajo la bandera de *Paz y fueros*, lema que ha encontrado grande eco en los pueblos que mas han sufrido el azote de la guerra.

—El ex-diputado tradicionalista Sr. Trelos, que ha venido gestionando en favor del canje de prisioneros en el Norte, confirió ayer con el señor ministro de la Guerra.

—La administración é intendencia general de las fuerzas carlistas del Norte, según su periódico oficial, se ha establecido en Llodio.

—La diputación provincial de Cáceres ha

acordado una pensión de 500 rs. con destino a cada familia de los soldados del país que hayan tenido la desgracia de sucumbir en el monte Esquinza.

Este rasgo de filantropía honra sobremanera a la dignísima corporación, que por ello merece la gratitud de la patria y del ejército, en cuyo nombre lo hacemos constar así.

—El miércoles entraron en Siete-Aguas 10 carlistas, y después de cometer los excesos de costumbre, se llevaron en rehenes al padre del secretario y dos mulas.

—Escriben de Montblanch (Tarragona), con fecha 4, que la noche anterior se presentó a indulto en aquel fuerte un coronel carlista con su asistente, habiéndolo hecho en días anteriores un capitán y algunos individuos. Con la desaparición del Nén de Prades y la victoria de Aleixar, en que Moore quedó reducido a la nada, han cesado mucho las correrías de los carlistas por aquella provincia, quedando solo algunos grupos de poca importancia.

—En Tarragona se han repartido 10 reales a cada individuo de tropa del batallón cazadores de Reus, en recompensa de la gloriosa lucha que sostuvieron en Aleixar contra fuerzas triplicadas.

—Se ha autorizado al general en jefe del ejército del Centro para habilitar el castillo de Torres Torres, con el fin de asegurar la comunicación telegráfica entre Segorbe y Sagunto.

—Han sido canjeados los 224 prisioneros carlistas que, procedentes de Tarragona, se encontraban en el castillo de Monjuich.

También lo han sido otros 50 que se hallaban en la provincia de Lérida.

—El otro cabecilla fusilado por Adelantado con Monet es Codina, según cartas de Castellón.

—Se han suspendido los trabajos de construcción de la vía férrea para el arrastre del mineral en el Cobaron, cerca de Ontón, a causa de haber exigido los carlistas nada menos que 2.000 duros por permitir dichos trabajos.

—El 5 por la noche entró en Fuentes de Ebro, según escriben de aquel pueblo a *El Diario de Avisos* de Zaragoza, una partida carlista de 230 caballos mandada por Ayeto y mosén Pachó, llevándose al segundo alcalde, otros 10 rehenes, al jefe de estación y al guarda-aguja. También se apoderaron de unas 40 yeguas, causaron estragos en el gabinete telegráfico y dejaron pedidos ocho trimestres de contribución.

—Leemos en el *Diario de Tarragona* del 8: «La columna que manda el coronel señor Urtazun, en número de 940 hombres y compuesta de un batallón del regimiento de San Fernando, artillería y voluntarios de Mora de Ebro, batió anteayer desde Benisanet el castillo y pueblo de Miravet, causando grandes desperfectos al citado fuerte y caserío del pueblo, en donde había, además de los 500 carlistas que constituyen la guarnición y el batallón del cura de Elix, una partida de 700 mandada por un jefe navarro. El enemigo tuvo dos muertos y cuatro heridos en el castillo y muchas bajas en las calles y casas de la población y en la casilla de las lanchas.»

—A 50 asciende el número de jefes y oficiales carlistas que existen en el depósito de presentados a indulto en Avila.

—El día 5 llegaron a Alcañiz los 200 carlistas y algunos mas, incluidos tres oficiales, que parece son los destinados al canjeo el 10 en Castellote, que dicen no se verificará hasta el 14.

Se hallan bien socorridos por las autoridades y no tendrán motivo de queja; así es que no demuestran prisa alguna por volver a sus antiguas filas.

—El consul de España en Bayona ha recibido una orden del Gobierno concebida en estos términos:

«Los soldados carlistas que se presentaren serán protegidos y empleados, según sus profesiones, en los puntos ocupados por nuestras tropas.

Los que quieran continuar el servicio militar serán organizados en destacamentos mandados por oficiales que hubiesen prestado también su sumisión y destinados al Norte, Centro y Cataluña.»

EXTRANJERO.

La sesión de la Cámara de diputados de Bélgica; celebrada el 8 del actual, reveló el estado de los espíritus en aquella envidiable nación. Todos, hasta los mas católicos mas fervientes, reprueban la conducta de los prelados que por sus intemperancias ultramontanas e imprudentes comprometen al país y le exponen a un grave peligro.

El gobierno declara que en medio de que en sus contestaciones a la Prusia había procurado defender la dignidad del país y la integridad de sus instituciones, deploraba los actos de los obispos, si bien respecto de esto había empleado el consejo, por no serle dado hacer otra cosa, porque no lo permitían las libertades públicas, bajo cuyo manto se cobijaban los que mas las combatían.

Se adoptó por unanimidad la siguiente orden del día:

«La Cámara, aprobando completamente las explicaciones del gobierno, y asociándose a los sentimientos expresados por él, pasa a la orden del día.»

A esto se debe añadir que las poblaciones se hallan muy sobrescuidas, como lo demuestra el hecho de haber sido atropellada en Lieja una procesion compuesta de tres a cuatro mil peregrinos. Era nada menos que un jubileo. Los desórdenes fueron considerables y la procesion tuvo que dispersarse. Por la noche una poblacion compacta fué a reproducir los desórdenes a las puertas del palacio episcopal.

Deploramos a nuestra vez y condenamos estos procedimientos y estas manifestaciones; pero creámos *La España Católica*, se nos figura que el clero ha equivocado la senda que su interes le señala. Con el sistema que hoy observa, lejos de mantener el prestigio que debiera tener, lejos de obtener los resultados que se propone, acabará por llegar a los diametralmente contrarios.

Obsérvese que el ministerio belga de hoy se compone de ardientes católicos afectos a la corte romana.

En Shanghai la capilla metodista americana de Quikang, ha sido destruida por el populacho; las autoridades chinas han ofrecido una reparacion.

La Germania publica un decreto del Papa anulando la elección de Juan Heykamp como arzobispo de Utrecht.

El día 7 principiaron en la Cámara de los Comunes los debates acerca del plan económico de Sir Stafford Northcote. M. Gladstone ha usado de la palabra en contra.

Los arzobispos de Méjico, Guadalajara y Michoacan han publicado una pastoral relativa a las últimas leyes eclesiásticas. Recomendán al clero y al pueblo amoderación y respeto para con las autoridades, y a los católicos que sean pacientes y obren como cristianos.

En la Cámara del Gran Ducado de Hesse fueron aprobadas y promulgadas las leyes eclesiásticas parecidas a las prusianas, a pesar de la oposición del obispo de Maguncia monseñor Ketteler.

CRÓNICA GENERAL.

BANCO DE ESPAÑA.

El consejo de este establecimiento ha acordado poner en circulación desde el día de mañana los nuevos billetes al portador de la serie de 500 pesetas, emision de 1.º de Julio de 1874, cuya estampacion es negra por el anverso y encarnada por el reverso.

Llevar las firmas del excelentísimo señor gobernador, D. Manuel Cantero, del señor interventor, D. Teodoro Rubio, y del señor cajero de efectivo, D. Manuel Diaz Alonso de Vivar.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento. Madrid 12 de Mayo de 1875. —El secretario, Manuel Ciudad.

BANCO DE CASTILLA.

La administración de este Banco tiene la honra de anunciar al público, que desde el martes 18 del corriente, de once a una de la mañana en todos los días no feriados, pueden ser presentados en sus oficinas, calle del Barquillo, núm. 3, el coupon número 8, vencido en 1.º de Abril último, de sus billetes hipotecarios series española e inglesa. La presentación se hará en dobles facturas que se facilitarán gratis, devolviéndose una a los interesados con el señalamiento para pago, al que ha de preceder

el reconocimiento y cancelacion de los coupons.

Madrid 11 Mayo 1875.—Por acuerdo de la administración, el secretario, J. M. de Arrieta.

Esta noche tendrá lugar en el teatro Español el concierto anunciado, por la señorita Esmeralda Cervantes, y en el que además tomarán parte la señora Díez, el señor Catalina, y otros eminentes artistas.

He aquí el programa de este concierto, que promete estar muy concurrido:

Primera parte.

1.º Sinfonía.
2.º La pieza en un acto «Asirse de un cabello» por la señora doña Matilde Díez y el señor Catalina.

Segunda parte.

1.º Sinfonía.
2.º La «Danza de las sílfides» por la señorita Cervantes.
3.º Aria de «D. Carlos» por el señor de Castro.
4.º Fantasia de la «Favorita» por el señor Aragó.
5.º Duo de la «Matta» por la señorita Cervantes y el Sr. Matas.
6.º Cavatina de la «Sonámbula» por la señorita O-Campo.
7.º Gran fantasia sobre motivos del «Moisés» por la señorita Cervantes.

Tercera parte.

1.º Sinfonía.
2.º Duo de arpa y piano por la señorita Esmeralda Cervantes y el señor Power.
3.º Rondó de los «Puritinos» por la señora de Pineda.
4.º Fantasia sobre motivos de la «Marta» por la señorita Cervantes.
5.º Rondó en mi bemol de Chopin, por el señor Power.
6.º Cavatina de «Hernani» por el señor Castro.
7.º Solo de violín, por el señor Matas.
8.º Meditación «La Paz» por la señorita Cervantes.

Ayer conferenció el Nuncio con el ministro de Gracia y Justicia.

Es probable que el Consejo de ministros que se celebre hoy se consagre exclusivamente a asuntos militares.

Parece que uno de los directores generales de Hacienda pasará a ocupar la dirección de contribuciones, que está vacante por fallecimiento de D. Francisco Longoria, y que para la que aquel deja será nombrado un antiguo e inteligente funcionario que ya ha desempeñado el mismo cargo.

El ministro de Hacienda ha admitido en principio la renovación del encabezamiento del ayuntamiento de Madrid por las especies de consumo y término máximo de tres años, y se ha autorizado al director del ramo para que trate sobre el asunto con la comisión que nombre el ayuntamiento.

En un tomo de mas de 300 páginas se ha publicado la prueba practicada por el señor conde de Peñalver en el ruidoso pleito de divorcio seguido ante el juzgado de primera instancia del distrito de Palacio de Barcelona contra su esposa.

Dicen de Jerez que han vuelto a repetirse casos de personas mordidas por perros rabiosos, lo mismo en la ciudad que en el campo.

Ha llegado a Madrid el ex-director general de comunicaciones, Sr. Villavicencio, procedente de su país.

Dice La Correspondencia:

«El corresponsal en Madrid del *Diario Nacional* de Berlín, dice a este periódico que después del decreto sobre reforma del matrimonio civil, ninguna otra medida ha sido adoptada en España que pueda considerarse como ataque a la libertad de conciencia.»

Excita gran interés la polémica sostenida en *La Revista Europea* entre los señores Camposamor y Canalejas, habiendo éste último tomado a su cargo la defensa del krausismo a causa de los ataques que el primero dirigió a dicha escuela filosófica en un artículo publicado en la misma revista.

Merece aplauso el celo del subdirector del colegio de Carabineros, establecido en el Escorial, D. José Mejía, el cual se propo-

ne formar una pequeña biblioteca para que los alumnos del colegio a su cargo puedan utilizarla, reuniendo la mayor suma posible de conocimientos.

Al llegar ayer el general Quesada se dirigió a visitar al señor ministro de la Guerra, que no pudo recibirle a causa de la grave afección de que se vió repentinamente atacado.

El general Bassols visitó ayer al Sr. Quesada.

Anoche asistieron al ministerio de la Guerra importantes personajes políticos y militares.

El general Quesada conferenció ayer largamente con el Sr. Cánovas.

El gobernador de Oviedo ha llegado a Madrid, y celebrado una larga conferencia con el Sr. Romero Robledo.

Anoche a última hora visitaron al presidente del Consejo el ministro de la Gobernación, el alcalde de Madrid y D. Martín Belda.

La Política cree que si se aplazara por algunos días la reunion convocada para el día 16, podrían hacerse nuevas gestiones en favor de la conciliación de los constitucionales, que aquel colega considera muy conveniente en las actuales circunstancias.

Si hemos de dar crédito a un periódico noticiero, pronto verá la luz pública el suspirado decreto sobre la prensa y derecho de reunion. Aprobado ya en Consejo de ministros, solo espera para aparecer en las columnas de la *Gaceta*, el preámbulo que está redactando el Sr. Ayala.

La instruccion primaria en Francia se traduce en las siguientes cifras: 70.000 escuelas, en las que se hallan inscritos niños 4.722.000; hay una escuela por cada 500 habitantes y 13 alumnos por cada 100 habitantes. Los gastos de la instruccion primaria ascienden a mas de 68 millones de francos, ó sea el 5 por 100 del presupuesto, en lugar del 4 por 100 que representaban antes.

En un pueblo de la provincia de Salamanca ha aparecido la langosta en estado de mosquito. El gobernador ha adoptado las medidas consiguientes.

Segun hemos oído, el cabildo de Sevilla ha elegido, en virtud de indicacion de la real academia de San Fernando, al primer restaurador del museo nacional, D. Salvador Martínez Cubells, para la restauracion del célebre cuadro de San Antonio.

No es solamente en España donde se conserva la afición al toro. Tenemos entendido que en Nimes (Francia) se proyectan varias corridas de toros, habiéndole hecho proposiciones para trabajar en ellas al célebre espada Antonio Carmona (Gordito) y su cuadrilla.

La devastacion causada por el hambre en el Asia Menor va adquiriendo muy sensibles proporciones. Solo en la provincia de Keskin, que cuenta 170 pueblos quedan 25.000 habitantes de los 52.000 que habia hace un año; 20.000 han muerto y 7.000 han emigrado. En 42 pueblos de la provincia de Angora, sobre 16.900 habitantes, cuentan 4.997 defunciones y 2.642 emigrados. De 2.296 yuntas de bueyes, existen 497; y de 87.240 carneros 3.512.

Tenemos entendido que ha quedado terminado el arreglo de jueces de primera instancia e inmediatamente se procederá el de fiscales de audiencia y juzgados.

Ayer tarde al anochecer, ha sido estraído del estanco llamado de la Escalerilla en el Retiro, el cadáver de un jóvon de 20 a 25 años, sin patillas, con bigote y mosqueta, un lunar por bajo la mandíbula inferior derecha, de estatura cinco pies y dos pulgadas, poco mas ó menos, sin mas ropa que una camisa blanca: cuyo cadáver se halla expuesto al público en el hospital General de orden del señor juez de guardia.

El conocido banquero D. Ignacio Sabater ha presentado una exposicion al ministro de Hacienda, proponiendo tomar en fir-

me todos los giros que el Tesoro haga contra las tesorerías de provincias, sin otro quebranto que una pequeña comision ó ingreso en el acto y en efectivo el importe de dichos giros en la Tesorería central.

Para sustituir al sub-prefecto de Bayona, M. Debray, destituido de dicho cargo, ha nombrado el gobierno francés a M. Remacle, abogado legitimista de Arles.

El ayuntamiento de Baeza solicita del Gobierno una baja de 25.921 pesetas en el encabezamiento de consumos, sal y cereales.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VERSALLES 11 noche.—Asamblea Nacional.—La sesión de hoy ha sido corta sin que ocurriera incidente alguno.

Probablemente mañana se aprobará una proposicion suprimiendo las elecciones parciales en vista de la próxima disolucion de la Asamblea.

Considerase esta segura para el otoño próximo. El espíritu de las diversas fracciones de la Asamblea es generalmente bueno. La izquierda ha declarado que no provocará ningún cambio en el gabinete.

El ministro de Hacienda ha presentado los presupuestos para el año de 1876 y el proyecto relativo al pago del empréstito Morgau.

PARIS 11.—Se asegura que M. Floquet, presidente del consejo municipal de París ha presentado la dimision a ruego de sus amigos políticos.

La entrevista de los emperadores de Alemania y Rusia es objeto de todas las conversaciones en los círculos políticos pues se le atribuye grande importancia política.

VIENA 11.—Los diplomas de honor para los expositores españoles de la última Exposicion internacional celebrada en esta ciudad, fueron entregados a la legacion de España en 18 de Abril de este año, y algunas medallas no han podido ser entregadas todavía porque no ha terminado su acuñacion en la fábrica de moneda. En Julio próximo terminarán los trabajos y entonces se entregarán dichas medallas. La «Agencia Fabra» ha recibido este telegrama de la capital de Austria en respuesta de un despacho que dirigió allí reproduciendo las quejas de algunos expositores españoles que habiendo sido premiados no han recibido aun las medallas que les corresponden.)

PARIS 11.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 63'80.—4 1/2, 92'70.—5, 102'15.—Exterior español, 21 1/4.—Consolidados ingleses, 94 3/16.

En el Bolsin: Exterior español 21 1/4.—Interior, 18 1/8.

LONDRES 11 noche (por el cable).—Cámara de los Comunes.—El secretario del ministerio de Negocios Extranjeros, Sr. Bourke, hace una importantísima declaracion. Contestando a la interpelacion de Sir Carlos Dike sobre el incidente franco-prusiano, dice lo siguiente:

«Tengo el gusto de anunciar a la Cámara que el gobierno ha recibido esta mañana seguridades de Berlin de una naturaleza de todo punto satisfactorias, y creemos que no existe ya motivo alguno de inquietud sobre la paz europea.»

Después de esta declaracion, el Sr. Bourke ha dejado sobre la mesa la correspondencia diplomática entre Alemania y Bélgica.

CHISLOHURST 11.—Carece de fundamento el rumor que corre en Francia que el ex-príncipe imperial ha tenido una desgracia.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:

3 por 100 interior, 16'85.
Idem idem exterior, 19'35.
Banco de España, 155'80.
Bonos del Tesoro, 47'60.
Obligaciones de f.-c. de 2000 rs. (nuevos), 29'90.
Idem idem idem (viejas), 30'50.
Cambios.—París, 5'6.
—Londres, 48'60.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA.

Circo.—A las 8 y 1/2.—La redoma encantada.

Martin.—A las 8 1/2.—Un padre de familia.—El vil metal.—Miradas inocentes.—Receta contra las suegras.—Baile.

Príncipe Alfonso.—A las 8 y 3/4.—Cuento de hadas.

Circo de Price.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Breton.—A las 8 1/2.—Alza y baja.—El hijo de D. Damian.—Marinos en tierra.

Cazar en su mismo....Cuadros disolutes.

IMPRESA ARGO DE JUAN INIESTA.

48 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

después de aquellos dichosos años en que la vida de universidad y de placeres nos hallaron juntos y siempre amigos, me retiré a mi pueblo, a Constantina, donde me casé con mi prima Dolores, cuyo retrato conoces y que sin duda has olvidado al preguntarme de quien es ese retrato que te ha llamado la atención, retrato hecho de memoria por mí; pero que sin embargo es exactísimo a pesar de la inexperiencia del pintor, que no hubiera podido dar cima a su obra a no interesarse vivamente en ella por la fuerza de un recuerdo terrible.

Ya la ves, es hermosa; pero ni sus grandes ojos pensativos, ni su frente tranquila y recta como la de las estatuas griegas, ni sus labios correctos y morbidos te darían idea del alma inmensa que ardía en esas formas materiales, como llama sagrada en viso cincelado.

La amaba desde niño, y ni la vida aventurera de orgías y estudios pasada en medio del estruendo de Madrid y de Sevilla, ni mis viajes por el extranjero, lograron entibiar un afecto firme como el amor paterno y profundamente arraigado en mi naturaleza entera.

Mi modesta fortuna de labrador, Dios sabe cómo manejada por mis tutores durante mi vida de desparramos y de viajes, nos da-

FOLLETON DE LA PRENSA.

to a mí; le entregué el antejo, y al cabo de una ligera observacion dijo:

—Es un hermoso barco con bandera francesa.

Parece de guerra.

Media hora después aquel barco cruzaba a cien brazas de nuestro costado; estaba pintado de negro y su casco tenía un perfil atrevido; su arboladura era elevada.

Dió señales de quererse poner al habla y lo vimos virar en redondo, consiguiendo con esta evolucion colocarse a poca distancia de nuestro bordo.

Desde nuestro puente se distinguía con claridad todo lo que pasaba a bordo del otro barco. Dos hombres de elevada estatura se paseaban sobre la toldilla y algunos marineros apoyados en la borda nos seguían con la vista.

Por la arboladura y la construcción, el barco parecía americano, era estrecho, largo, de altos palos y grandes velas; por los cañones que asomaban por las portas su cuello de bronce, se colegía que era barco de guerra y la bandera francesa desarrollada en la cangreja al impulso del viento, delataba su nacionalidad.

Sin embargo, un oficial de la marina francesa, capitán de puerto en Pondichey, dijo: —Ese barco no es francés; conozco todos

FOLLETON DE LA PRENSA.

ba, no obstante, todos los elementos para pasar una vida consagrada al ocio y a esa adoracion de sí mismos tan propia de los recién casados.

Sin embargo, el nacimiento de un hijo, y algunas mermas en nuestro capital, me hicieron abandonar la patria; yo creía tener grandes deberes que cumplir para asegurar el porvenir de mi hijo y la dicha de mi esposa; además las inquietudes de mi primera juventud, aquella propension a los viajes y a las aventuras se despertaba de nuevo en mí; pensaba calmar mi fiebre satisfaciendo sus caprichos, sin acordarme de la profunda observacion de Horacio:

«...Patris quis exul
Se quoque fugit?»

y por último, hice, lo que hacen todos los españoles cuando se sienten con ánimo para todo y sin fuerzas para nada, pedí un destino en Filipinas y abandoné mi vida de ocio, de estudio y de cacerías por las veleidades de un porvenir aventuradísimo.

Dolores no quiso dejarme partir solo y a mediados de Enero de 1865 nos embarcamos en Marsella en uno de los vapores de las Mensajerías Imperiales; llevaba conmigo toda mi vida, mi mujer, nuestro hijo; era

22 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

razas negras del Africa, y para dar un sello de religiosa gravedad al espectáculo, en el castillo de proa, vuelto el rostro a la Meka, un bengalés musulman, rodeado de sus hijos, peregrinos de vuelta del Sepulcro del Profeta, rezaba la oracion de la tarde. Su figura ligeramente encorvada por la edad, se diseñaba fuertemente en el horizonte enrojecido por el sol poniente, y su larga barba blanca, dispersa por el viento, daba a su figura un aspecto bíblico y primitivo.

Recuerdo todos estos detalles con una verdad y persistencia maravillosas.

Dolores hablaba alegremente con otros pasajeros y hacia saltar a nuestro hijo del suelo a sus rodillas, lo que promovía la risa de la madre y del niño.

En cuanto a mí, hacia algunos momentos que dirigía un antejo marino hacia la proa, donde distinguía claramente un barco de vapor de tres palos, que con las velas desplegadas y a toda máquina se dirigía hacia el Saigon.

No debíamos tardar en encontrarnos al habla.

Se lo hice observar a varios pasajeros, y todas las miradas lo buscaron en el horizonte.

El capitán había venido a colocarse jun-

